

## **IDENTIDAD DE GÉNERO EN TRANSFORMISTAS: UN ESTUDIO CUALITATIVO-EXPLORATORIO**

*GENDER IDENTITY IN CROSSED-DRESSERS:  
QUALITATIVE AND EXPLORATORY STUDY*

**Nancy Álvarez Rosales\***

**Carmen Pérez Pérez\*\***

Universidad de Tarapacá  
Arica-Chile

*Recibido 9 de enero 2009/Received January 9, 2009  
Aceptado 20 de julio 2009/Accepted July 20, 2009*

### **RESUMEN**

El presente estudio exploratorio-descriptivo de tipo cualitativo tuvo como objetivo conocer y explorar la construcción de la identidad de género en transformistas de la zona norte de Chile. Permitió conocer los elementos que componen dicha identidad y las variables que participan en su configuración a partir del análisis de contenido de entrevistas efectuadas a doce transformistas.

Los resultados revelan la presencia de una identidad de género ambivalente en los entrevistados, observándose la coexistencia de dos identidades, en las que los polos masculino/femenino surgen dependiendo del contexto en que el individuo se encuentra. Lo anterior es interpretado por las autoras como una estrategia adaptativa frente a la discriminación tanto hetero como homosexual.

---

\* Departamento de Filosofía y Psicología. Universidad de Tarapacá. Av. 18 de Septiembre 2222. Casilla 6-D. Arica. Chile. E-mail: nalvarez@uta.cl

\*\* Departamento de Filosofía y Psicología. Universidad de Tarapacá. Av. 18 de Septiembre 2222. Casilla 6-D. Arica. Chile. E-mail: carmenperezperez21@yahoo.com

Esta investigación aporta a profundizar la comprensión de la identidad de género de grupos que han sido escasamente estudiados en Chile.

**Palabras Clave:** Identidad de Género, Transformistas, Construcción de Identidad.

### ABSTRACT

*This exploratory-descriptive research of a qualitative kind, had as its main purpose to know and explore the construction of gender identity in crossed-dressers who live in the north of Chile. This research allowed us to identify the elements that form such identity and the variables that take part in its configuration, starting from the results of twelve interviews applied to crossed-dressers people.*

*The results revealed the presence of an ambivalent gender identity in the interviewed persons, showing the coexistence of two identities, in which the male and female poles are generated depending on the context in which the person is inserted. The former is interpreted by the authors as a socially fitting strategy against discrimination, either hetero or homosexual.*

*This investigation contributes to deepen the understanding of gender identity in groups that have been scarcely studied in Chile.*

**Key Words:** Gender Identity, Crossed-Dressers, Identity Construction.

### INTRODUCCIÓN

Según Matud (2002) la identidad de género es un concepto complejo vinculado a categorías sociales que recogen las características y rasgos considerados socioculturalmente apropiados para hombres y mujeres. Para Hegelson,<sup>1</sup> estas categorías se diferencian por características psicológicas y roles que la sociedad ha asignado a cada sexo biológico. Sin embargo, como señala Fernández,<sup>2</sup> existen dos complejas realidades: la del sexo y la

---

<sup>1</sup> Matud *et al.*, 2002.

<sup>2</sup> Matud *op. cit.*

del género, y no debe cometerse el error de identificar el sexo con lo biológico y el género con lo social.

Según Bullough (1999), género es un término antiguo que ha sido ampliamente utilizado en el discurso lingüístico para designar si los nombres son masculinos, femeninos o neutros; no se usó normalmente ni en el lenguaje de las ciencias sociales ni en la sexología hasta que, en 1955, John Money adoptara el término como concepto general para diferenciar la feminidad o lo femenino y la masculinidad o lo masculino del sexo biológico (macho o hembra). Esto abrió un fructífero campo de investigación que incrementó casi en una expansión geométrica la investigación con relación al sexo y al género.

Relacionado con el concepto de género se diferencian la *identidad de género* y la *función de género*, entendiéndose como identidad de género “la percepción total del individuo acerca de su propio género, incluyendo una identidad personal básica como un hombre o una mujer, chico o chica”, pudiendo también hacer referencia al nivel de conformidad del individuo a las normas sociales de la masculinidad o la feminidad. La función de género, en tanto, hace referencia a “cómo el género es percibido por otros”. Ambos conceptos se unen,

Porque la mayoría de las personas muestran sus percepciones en su forma de vestir, maneras y actividades. La ropa y el adorno corporal son los símbolos principales en el género y permiten inmediatamente a las personas identificar la función del género de otros. Hay, sin embargo, otros símbolos, incluyendo mane-rismos, el andar, la elección ocupacional y la orientación sexual (Bullough, 1999, p. 153).

La mayoría de las personas presenta un género congruente, es decir, su identidad y función del género y todas las manifestaciones simbólicas del mismo son armoniosas y no tendrán una orientación sexual de cambio de género. Sin embargo, existe una minoría conformada entre un 10% a un 15% de la población que no encaja claramente dentro de esta congruencia de género, a la

que se ha denominado *no conformista*, siendo usado el término *género cruzado* por la comunidad científica para representarlo adecuadamente. Género cruzado significa entonces “que los individuos creen que no encajan limpiamente ni dentro de la categoría masculina ni de la femenina o su comportamiento no es totalmente congruente con las reglas o expectativas para su sexo en la sociedad en la que viven” (p. 153).<sup>3</sup> Existen varias áreas en las cuales se expresa la no conformidad con las expectativas sociales en relación al género, siendo la principal de ellas la orientación sexual, definida como el criterio personal de atractividad sexual de otras personas, en el sentido de atraer a las personas del sexo opuesto, a las del mismo sexo o ambas, así como los detalles de la dependencia sexual. En segundo término, el comportamiento más común de género cruzado está en el área de la expresión simbólica de la vestimenta (incluidas, joyas, tatuajes y otros adornos) (Bullough, 1999).

Basados en lo anterior, el estudio y desarrollo de la identidad de género ha cobrado creciente relevancia existiendo distintas teorías, algunas de las cuales se inclinan por una explicación de base biológica y otras relacionadas con las ciencias sociales como la psicología, que plantea distintos modelos que han aportado a la conceptualización e interpretación de la autopercepción que tienen niños y niñas de sí mismos y de las variables que determinan la identificación con un género. Por ejemplo, la teoría psicoanalítica enfatiza las primeras etapas del desarrollo del niño/a, considerando la importancia que tienen las interacciones vinculares tempranas entre el bebé y sus figuras de crianza, las cuales determinarán posteriormente la conducta sexual y la organización de la identidad de género.<sup>4</sup>

La teoría del desarrollo cognitivo plantea que la adquisición de la noción de género depende del nivel evolutivo del niño/a, subrayando el papel del desarrollo cognitivo o del pensamiento.

---

<sup>3</sup> Bullough, 1999, p. 153.

<sup>4</sup> Segura & Viveros *et al.*, 1995.

De este modo, los niños organizan el sentido de *sí mismos* y el mundo en función de su desarrollo cognitivo y social, permitiendo también una evolución cognitiva asociada a su identidad de género. Basándose en la teoría piagetiana, Kohlberg plantea que los niños/as se conciben a sí mismos con una identidad sexual inmodificable a la misma edad en que son conscientes de la invariabilidad de los objetos. Desde esta perspectiva, la percepción que niños/as tienen respecto a las diferencias de los sexos y otras relaciones con el mundo no responde a cuestiones de aprendizaje sino a diferencias cualitativas en las estructuras de pensamiento del niño/a respecto del adulto. Por tanto, esta teoría postula que niños/as perciben las diferencias de género independientemente del modo en que sus padres les hayan educado, ya que parecen existir ciertos estereotipos básicos que se desarrollan rápida e independientemente de la cultura, raza, inteligencia.<sup>5</sup>

El modelo del aprendizaje social plantea que las conductas se aprenden por medio de procesos que operan a través de toda la vida, considerando el reforzamiento positivo y negativo, el modelado o imitación de conductas y la discriminación y generalización de estos comportamientos a otras situaciones. De esta manera, la identidad de género depende de la interacción social, los modelos y reforzamiento que la cultura otorgue.<sup>6</sup>

Si bien parecen existir mecanismos para explicar la identidad de género como hombre o mujer, aún no se clarifica cómo operan los mismos en la homosexualidad, transexualismo y travestismo, ya que éstos no se ajustan al concepto tradicional de género (Bullough, 1999). Incluso en las relaciones intragénero, Connel<sup>7</sup> define cuatro patrones de masculinidad posibles de encontrar en Occidente, en el cual no incluye la homosexualidad. Esta visión sería congruente con las sociedades occidentales que han adoptado modelos de géneros dismórficos estrictos donde la ambigüedad

---

<sup>5</sup> Kohlberg, 1966; en Barberá, 1998a.

<sup>6</sup> Matud, *et al.*, 2002.

<sup>7</sup> Connel, 1995, en Bustos *et al.*, 2001.

es poco tolerada y, por lo tanto, los comportamientos de género cruzados son estigmatizados y castigados, colocándolos en una situación de subordinación (por ejemplo: enfermedad, desviación) (Bullough, 1999).

Por otra parte, nuevos paradigmas respecto al género promueven conceptos tales como la **androginia**, surgido en el plano del análisis de la heterosexualidad, que plantea la idea de que “cualquier persona, con independencia de que sea varón o mujer, en mayor o menor medida, comparte características de comportamiento etiquetadas como Masculino y Femenino” (p. 56).<sup>8</sup>

La palabra androginia significa “tener características de ambos sexos”, deriva de la raíz griega “*andros*” que significa hombre y “*ginia*” que significa mujer, fusionando masculinidad y feminidad, flexibilizando la adaptación según las demandas de cada situación. Desde esta perspectiva, el estudio del género apunta no sólo a la división de roles, sino además a la relación que establece la persona con la sociedad, siendo ésta de subordinación o dominación, dependiendo del contexto y del sujeto con el que se relacione. Así, la androginia ofrece la opción de expresar cualquier conducta que parezca apropiada en función de una situación determinada, en lugar de limitarla a las consideraciones propias del género (Crooks & Bauer, 2000).

Esta visión del género muestra un claro avance e innovación, que permite una clara separación entre aquellos componentes biológicos del sexo y los componentes psicológicos de la identidad de género. La consecuencia directa más relevante es que permite una ruptura del paralelismo entre dualismo sexual y género, posibilitando que tanto los rasgos de masculinidad como los de feminidad no se hallen limitados al hecho de ser hombre o ser mujer.

En función de lo expuesto anteriormente, la androginia podría entenderse entonces como “el desarrollo simultáneo de rasgos masculinos y femeninos por parte de una misma

---

<sup>8</sup> Barberá, 1998b, p. 56.

persona” (p. 56),<sup>9</sup> dejando de existir la unidimensionalidad bipolar en el género, pasando a considerarse la masculinidad y la feminidad como dimensiones no sólo diferentes, sino también complementarias entre sí, de las cuales un mismo individuo puede participar en mayor o menor medida.

Corrientes postmodernas hablan de la maleabilidad del género, de modo que Calero (2002), en un estudio sobre la comunidad trans en España, postula que dicha comunidad acoge un sinfín de rasgos, formas, actitudes y conductas. En esta perspectiva la transexualidad es interpretada desde una visión personal e individualizada, como búsqueda de identidad propia, única y distintiva; hablan de “transexualidades”, es decir, de personas que se mueven entre los límites (teoría *queer*). Todas estas teorizaciones (corrientes postmodernas) señalan una comunidad amplia que incluiría travestistas, transexuales, “*cross-dressers*” (equivalente a transformistas), andróginos, intersexuales, *queers* y torcidos. Se sostiene a partir de lo expuesto, como postulado fundamental, que el género y la identidad, cualquiera sea su forma, se vive como una actuación o puesta en escena.

Nuestro interés se reduce a un grupo particular de la comunidad trans mencionados anteriormente, los autodenominados “Transformistas”, acerca de los cuales existe incertidumbre respecto a la identidad de género a la que se adscriben, ya que siendo hombres suelen utilizar prendas y accesorios femeninos para asemejarse a una mujer durante una actuación. Queremos conocer su manera de verse en el mundo, las diferencias o semejanzas existentes entre el hombre que se autodefine “transformista” y la mujer que interpreta en el escenario. De este modo, nuestros cuestionamientos son: ¿Quiénes y cómo son los transformistas? ¿A qué categoría de género pertenecen? ¿Qué elementos han contribuido en su identidad de género? ¿Se diferencian de otros grupos que conforman la cultura homosexual, en particular los travestis?

---

<sup>9</sup> Barberá, 1998b, p. 56.

## ASPECTOS METODOLÓGICOS

El objetivo del estudio fue explorar y conocer cómo definen su identidad de género los sujetos que se autodenominan transformistas, desde las propias experiencias y procesos subjetivos de los involucrados. El diseño fue exploratorio descriptivo, utilizando una metodología cualitativa en base a la Teoría Fundada Empíricamente.<sup>10</sup>

Se realizó un muestreo intencional y sucesivo, conformando la muestra 12 personas que se autodenominaban transformistas, pertenecientes a ciudades del norte de Chile. De éstos, cuatro conformaban una compañía, siete actuaban en forma particular en pubs y discoteques y uno estaba retirado de la actividad hace un año, teniendo como tiempo de dedicación al transformismo entre 2 y 22 años. El rango de edad fluctuó entre 20 y 39 años y la escolaridad entre media completa (8) a superior completa (2), desempeñaban trabajos diversos, desde guardia de seguridad hasta ejecutivo de una empresa.

## INSTRUMENTOS

El instrumento utilizado en este estudio fue la técnica de la entrevista semiestructurada, permitiendo acceder a un conjunto de información privada y relevante respecto al tema de investigación. Se entrevistó a cada uno de los sujetos grabando éstas en cintas de audio, previo consentimiento, para registrar fielmente todas las interacciones verbales.<sup>11</sup>

La elaboración de las entrevistas se orientó hacia los objetivos específicos del estudio, utilizando un lenguaje sencillo y comprensible en las preguntas directrices, tratando de no inducir las respuestas.

---

<sup>10</sup> Hernández *et al.*, 1998; Glasser & Strauss, 1967.

<sup>11</sup> Rodríguez *et al.*, 1999.

Estas preguntas directrices fueron seleccionadas, con posterioridad a haberlas sometido a juicio de expertos, modificándolas a lo largo de la investigación para profundizar en temas relevantes que surgieron en la aplicación de las mismas.

Se utilizaron como criterios de rigor para la recolección de la información la saturación teórica y la triangulación de las fuentes de información, analizando los datos emergentes de las entrevistas hasta establecer categorías consistentes.<sup>12</sup>

Otra técnica para la recolección de información fue la observación naturalista, asistiendo a algunas presentaciones de los entrevistados, conociendo de manera directa la actividad, participando como observadores de todo el proceso de transformación de los sujetos.

Finalmente, utilizamos la técnica de grupo focal para profundizar y complementar aspectos relevantes en nuestra investigación, posibilitando retroalimentar a los participantes del estudio de los resultados surgidos de las entrevistas individuales.

## ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS

Las principales categorías resultantes del análisis de las entrevistas realizadas a los transformistas de esta investigación pueden observarse en el diagrama N° 1 que contiene categorías y subcategorías relacionadas a la actividad del transformismo, las cuales se analizarán a continuación.

### **A) Noción de transformismo**

Interpretación que cada entrevistado refiere al ser consultado ¿qué es “ser transformista”? Implica el significado personal que surge de las distintas vivencias, emociones, sentimientos y beneficios que le otorga experiencialmente dicha actividad.

---

<sup>12</sup> *Ídem.*

### *A.1. El transformismo como arte*

El transformismo es percibido por los entrevistados como un arte, donde un hombre crea un personaje femenino con el objetivo de montar un show, entrelazándose componentes de danza, actuación, estética, música y vestuario. El proceso de construcción del personaje se fundamenta en el aprendizaje constante, permitiendo el perfeccionamiento de las distintas técnicas utilizadas, cuidando laboriosamente la puesta en escena con calidad y profesionalismo, a fin de impactar y seducir al público en sus presentaciones. Dicho aprendizaje es adquirido y traspasado a través de los mismos transformistas, compartiendo conocimientos, vivencias y experiencia de esta actividad, alcanzando en algunos gran profesionalización.

“Arte, toda expresión, a ver, cómo lo digo... cuando tú proyectas algo... sea, como sea en teatro, danza, todo lo que tú proyectas hacia las personas y haces sentir algo a ciertas personas...” (15, 22, transformista).

En cuanto al aprendizaje, refieren:

“Te enseñan cosas como experimentar, cómo hacer esto, cómo caminar con tacos, te enseñan un montón de cosas, porque tampoco es fácil ponerte unos tacos de ese porte, como esos gigantes que están ahí y caminar y bailar...” (1, 24, transformista).

### *A.2. Expresión de emociones*

Expresar emociones y sentimientos constituye el motor que impulsa al transformista a montar su espectáculo, compartiendo con el público sensaciones, estados de ánimo, sentimientos y vivencias que no se permiten cuando no están transformados.

“... es para mí, para el L. transmitir lo que yo quiero sentir, todas mis emociones se transmiten a través de cuando estoy vestido de mujer. Mis emociones de tristeza, felicidad, alegría, de transmitir

esas buenas vibras que yo tengo cuando estoy animando a la gente, y yo transmito porque tú jamás me vas a ver triste en el show, yo siempre estoy riéndome en el show, leseando, tratando de que la gente esté alegre...” (1, 69 transformista).

### *A.3. Expresión del lado femenino*

Como hombres y en su cotidianeidad no permiten que aflore su “lado femenino”, temiendo ser encasillados en el estereotipo de “loca” homosexual o ser discriminado, incluso, por quienes integran la cultura homosexual. El estar vestido de mujer les otorga seguridad que no tienen cuando no están transformados, siendo este polo femenino, que aparece sólo en las presentaciones, el que les permite expresar sus emociones.

“Es una parte mía, en que yo puedo soltar el lado femenino, yo encuentro grotesco a un hombre caminando disfrazado de mujer, para mí no me daría, y la forma de hacerlo, es como cuando sale la B... la B es un mundo distinto, es como otra persona, es soltar el lado femenino mío...” (5, 4, transformista).

“para mí fue liberarme, en qué sentido, en que yo antes era muy tímido, pero en cambio yo me ponía los tacos, me ponía mi peluca y yo era ¡acá vengo yo!, entonces, si quería me acercaba a alguien y le decía hola y ¿tú soy de a dónde?, era como más “canchero”, pero siendo yo, me sacaba la peluca y nadie me conocía, entonces ese era el otro cuento” (7, 12, transformista).

### *A.4. Homenaje a la mujer*

La elección del personaje femenino que encarnan y proyectan corresponde a la imagen de una mujer idealizada con características de personalidad avasalladora, la cual les permite realizar todo aquello que no harían no transformados.

“Es que por eso, todos pensamos distinto, es como lo mismo a la vez pero distinto, a mí me llaman la atención las mujeres, a mí me gustan las mujeres, yo amo a la mujer, en especial a una,

esa mujer me dio lo que soy y mi hermana me dio dos sobrinas más, o sea me encantan las mujeres, y yo cuando me trato de disfrazar de una mujer, es como una ofrenda a la mujer, no es en forma grotesca, pero pucha, es algo como tan rico a la vez...” (5, 112, transformista).

“La C es diva, es muy muy coqueta, y muy sensual, es sexy, es inteligente, no es tonta, sabe las cosas que tiene que hacer, y las cosas que no sabe las aprende... le gusta mucho el glamour... le gusta vestirse bien, no se pone cualquier lesera..., es muy agradable” (14, 41, transformista).

#### A.5. *Transformismo versus Travestismo*

Es fundamental para los transformistas enfatizar la diferencia con el travestismo, así como el hecho de ser reconocidos como un subgrupo con características propias que forma parte de la cultura homosexual.

“Es que el travesti es otra cosa, por ejemplo, el transformismo es un personaje, que lo sacas en el momento y lo guardas, y yo vuelvo a ser el J. El travesti no, los travesti son mujeres las veinticuatro horas del día. Y yo, estar todo el día vestido de mujer, eso yo no, mi cuento es el personaje en el momento y se acabó, y después vuelvo a ser el J, el gay y punto, no me creo la S todo el día. El travesti se cree mujer todo el día, usa vestido de mujer, y yo con mi apariencia de gay, para nada de mujer, pero transformado sí” (5, 70, transformista).

#### A.6. *Transformismo como vía de legitimación y dignificación de la identidad homosexual* y A.7. *Medio de subsistencia alternativo*

En estas dos últimas categorías los entrevistados refieren que quienes practican la actividad del transformismo la utilizan, por un lado, como una herramienta para derribar estereotipos popularmente asignados al hombre homosexual y, por otro, se convierte en un trabajo alternativo cuando es adecuadamente remunerado.

“Dar a conocer a la gente que ser un transformista no quiere decir una persona de la calle, para que se den cuenta que lo que nosotros hacemos es para que ellos se sientan bien, para hacerlos reír, darle a conocer a la gente que lo que uno hace es bueno, que no piensen que ser homosexual es, por ejemplo, vestirse de mujer, andar en la calle prostituyéndose y eso...” (9, 14, transformismo).

“... para mí es algo que me gusta, que igual gano dinero, pero yo no vivo del transformismo. No se gana del transformismo para vivir. Es plata que uno no tiene, que igual te sirve, pero que no te alcanza para vivir...” (L., transformista, grupo focal).

## **B) Identidad de género**

Considerando la identidad de género como la percepción total del individuo acerca de su género, incluyendo una identidad personal básica como hombre o mujer, usada para hacer juicios personales acerca del nivel de conformidad del individuo a las normas sociales de la masculinidad y feminidad, encontramos en los entrevistados:

### *B.1. Coexistencia de dos polos: Femenino/Masculino*

En los transformistas el género se presenta como la coexistencia de dos polos en una misma identidad; un polo femenino, que aparece a través de la transformación, y uno masculino que surge en la cotidianeidad.

“Porque en el día N, anda todo el día así, salgo con algunos amigos hetero, por el círculo que yo me rodeo. Hetero que son los apoderados de mis alumnos, que nosotros conversamos mucho. En cambio, la M eh... supongamos, está preocupada de, tení que ir a probarte esta falda, qué maquillaje va a usar hoy y cosas así. De día soy hombre, hombre y, en la noche, cuando yo soy la M yo soy mujer, que se preocupa de otras cosas, de lo que está preocupada una mujer, de sus pestañas, de maquillarse, de ponerse sus pestañas, de ponerse vestidos, de ver sus caderas. En cambio, el N, yo estoy preocupado de

ponerme un jeans normal como hombre, con actitudes más varoniles a lo que son de mujer, cambios, que se nota mi cambio porque, hay mucha gente que se me acerca y me dice, ¿tú soy la M?, yo le digo sí, son súper diferentes, esa es la idea”. (2, 27, transformista).

### B.1.1. Polo masculino

Respecto a lo que es “ser masculino” se perciben a sí mismos (cuando no están transformados) como hombres con identidad de género masculina de orientación homosexual, por lo cual les molesta ser tratados como si fueran femeninas fuera del contexto del espectáculo.

“... lo que más me carga de él es que cuando yo estoy vestido de mujer me pida todo lo que quiera, pero cuando estoy de hombre que me deje ya en paz de decirme M, esa es una cosa que me carga, no lo soporto cuando me dice ese nombre y también me molesta cuando me dice mi mujer, me dice mi mijita rica y a mí me carga porque a mí carga que me mujeree, no me gusta, me carga y ahí me dice “el negro,” entonces ¿por qué te haces la femenina?, pero lo hago porque estoy hueviando, pero no me gusta que me mujereen y es ahí cuando nos ponemos a pelear...”, (16, 132, transformista).

### B.1.2. Polo femenino

Desde el momento que comienza la transformación hasta que terminan de encarnar el personaje asumen completamente el rol femenino. Ocasionalmente, en contextos de confianza, algunos entrevistados se referían a ellos mismos en femenino.

“Mi parte mujer, mi parte femenina, mi parte delicada, de repente si tú me veí, soy un hombre, todos me ven tirando caja, reponiendo, haciendo cosas de hombre. Cuando llega la hora de la transformación, llamo a la B, la B es una parte mía, femenina, donde ella es delicada, es sexy, puedo ser del grupo, la maraquita, es como soltarme las trenzas, entendí”. (5, 7, transformista).

Otras categorías que surgieron fueron:

### *B.2. Identificación con figuras femeninas en su infancia*

Los entrevistados refirieron la identificación con figuras femeninas en la infancia, siendo significativa la madre a quien admiraban e idealizaban.

“...mi mamá tiene la culpa, yo creo que mi mamá... Porque a mi mamá... Siempre me gustaba cuando se ponía sostenes, esos calzones chiquititos, se pintaba, se arreglaba el pelo y andaba con esos tacos, un día mi mamá salía y yo me ponía los tacos, me sacaba la cresta, me volvía a poner los tacos y me volvía a sacar la cresta, un día me pintarrajeé completo mi cara, dejé la media cagada, me puse los sostenes de mi mamá, los calzones y toda cuestión y mi mamá me pillaba, porque mi mamá encontraba los zapatos con la tapilla raspada y decía pero si yo no los he ocupado, y yo me hacía la más loca y le echaba la culpa a mi hermana, que ella le usaba los tacos, y un día mi hermana me pilló y me echo la culpa a mí, y mi mamá me retó...” (16, 98, transformista).

“Que yo creo que es, y ahí yo puedo nombrar a mi madre, es que siempre mi madre era como bien femenina, en ese sentido, y esa era como la imagen que yo veía, ¿cachai?, y mi abuela también, yo creo que es la parte que me quedó de mi familia, así, porque mi abuela era de punta en blanco siempre, entonces eso se lo han inculcado igual a mis sobrinas, ¿cachai?, entonces cuando no veo eso, no sé” (15, 194, transformista).

### *B.3. Antagonismo de los polos*

Los polos masculino-femenino en los entrevistados adoptan características de personalidad antagónicas. El polo femenino posee facetas totalmente idealizadas permitiéndoles realizar todo aquello que la parte masculina no se atreve y, el polo masculino, se muestra retraído o con rasgos de personalidad contrarios a los del femenino.

“Eh... o sea, si en el fondo yo soy la misma persona, pero es que no tanto como la misma persona... yo me visto de mujer y todo el cuento, pero la S es como más picaresca, es como otra cosa..., somos la misma persona, no sé si me entiendes..., yo soy pesao’, serio, acá apesto, mucha gente dice que le caigo mal. Pero mi personaje no, les llega, les gusta, es como más atrevida, lo que yo no puedo hacer, así de gay, vestido de hombre” (6, 19, transformista).

#### *B.4. Mantenición de la identidad masculina como protección al rechazo social*

La explicación señalada por los entrevistados para la mantención de esta dualidad dice relación con evitar el rechazo social para no ser encasillados en el estereotipo de homosexual afeminado, ridiculizado popularmente.

“Es que yo digo, a ser como la imagen del estereotipo homosexual, entonces, yo sabía que era homosexual, desde muy niño, pero no quería ser el prototipo homosexual, ¿cachai?, yo quería ser homosexual, pero no así, y yo decía en qué minuto va haber ese quiebre decía yo y voy a llegar a eso, como que siempre lo estuve esperando, ¿cachai?, así que yo dije, yo creo que en la adolescencia me vendrá el amaneramiento ponte tú, chuta y como en mi casa eran puros hombres no tenía una imagen...” (15, 110, transformista).

#### *B.5. Percepción de los familiares en relación a su identidad de género*

Los entrevistados manifiestan mantener oculta esta actividad a sus familiares por temor a ser rechazados o cuestionados por ellos, sólo refiere que la familia tiene conocimiento de esto.

“Sí po, más encima yo era el hijo favorito, porque yo era de los que hacía las cosas en la casa, ponía la tetera, ponía la mesa y que todo combinara, la flor del plato con la de la taza y mi hermana no po, pescaba el pan y vamos echando para adentro mierda y yo no, de hecho a mí me comparan con... ¿tú ves sex and the city? (personaje femenino)” (7, 139, transformista).

### C) Factores asociados al transformismo

Encontramos que la actividad del transformismo comienza a diferentes edades, dependiendo de cada persona; existen hechos relevantes que marcan su inicio, así como factores externos e internos que de manera directa o indirecta son determinantes en la inclinación de la actividad.

#### C.1. Edad de inicio

Si bien no encontramos que existe una edad fija para el inicio del transformismo, coincide en las personas entrevistadas el comienzo de la actividad con la etapa de finalización de la adolescencia y principios de la adultez.

“Porque yo siempre quise salir de 4º medio y decir ya “cha”, ya terminé el liceo, ya le di el gusto a mi mamá, ponte tú, que mi mamá lo único que quería era que yo saliera del liceo y yo salí del liceo y ponte tú pa’ mí empezó otra huea’... ahí yo, ponte tú, yo me empecé a vestir diferente, ahí me empecé a vestir más femenina” ( 3, 82-84, transformista).

Asimismo, el inicio del transformismo coincide con asumir probablemente su orientación sexual como homosexual, reflejándose en el hecho de dar a conocer socialmente su condición sexual al mostrarse como transformistas en el espectáculo.

“que yo era un gay tapado cuando joven, yo cuando llegué, el año 98 me asumí como homosexual, o sea yo era homosexual y siempre supe que yo quería pintarme algún día de mujer... Yo llegué el año 98 para acá, me asumí como homosexual acá en Iquique y en el año 99 hubo un concurso en una disco que había que se llamaba “Obsesión”, “Miss transformista” se llamaba el concurso y gané...” (1, 23-25, transformista).

### C.2. *Entorno social*

El estar inmerso en el ambiente bohemio del mundo gay, así como relacionarse con amistades involucradas en actividades nocturnas (dueños de locales nocturnos, travestis, barman, transformistas, bailarines de clubes, etc.) influye de manera significativa en la decisión de ser transformista, así como el conocimiento previo que manejan de la actividad.

“A través de unos amigos en Antofagasta, yo los acompañaba en unos show que ellos hacían, entonces yo los acompañaba, les llevaba los bolsos, como una especie de mánager... y un día faltaba una loca para hacer show y me dijeron a mí, haber probemos a este hueón, y empezó el armado, con el libro en la cabeza, y moverme y facciones en la cara y todo el cuento, así nació mi personaje, en ese sentido, así nací yo, mirando” (6, 24, transformista).

“Porque donde uno baila, la misma noche te lleva a eso... conocí mucha gente operá’, donde yo bailaba yo era acompañante, de bailarín de una niña que era operá’, la V..., y ella me abrió a otro mundo ¿me entendí?... comencé a conocer más gente. El mismo ambiente te lleva, la noche te lleva a eso más que na’...” (5, 19, transformista).

### C.3. *Eventos de vida*

Un número importante de entrevistados se refiere a la ocurrencia de eventos vitales como significativos para el inicio en la actividad del transformismo, entre éstos se destacan la independencia económica, traslado de ciudad para comenzar estudios superiores, independencia de los padres y el traslado de una zona rural a una urbana que deslumbra y causa un impacto en los individuos por las nuevas experiencias y la vida nocturna.

“Es que yo me di cuenta súper tarde po’, yo me di cuenta como a los 18 o 19 años, cuando empecé a hacer show, todo este cuento mío empezó tarde... en la pampa tú no te dai’ cuenta de na’, o sea de repente... los homosexuales estaban en los

ranchos como dicen allá, son ranchos donde la gente se va y están así al final, nosotros en el pueblo no, estábamos adentro y no había nada, era súper aburrido, o sea, tus amistades esas cosas y cero rollo... Acá Iquique no, como que despertó, veí luces, gente en la noche, discoteque, club, quedai loco..." (5, 43-48, transformista).

"Sí, yo pienso que puede ser el hecho que yo estaba solo, y no estaba la persona que soy acá siempre, y además, estaba en otra ciudad, entonces la gente no me conocía; a qué me refiero con esto, es que no habían familiares, no habían parientes, no estaba el vecino sapo de la esquina que me iba a ver, no po' nada, solamente gente que conocía en el momento, entonces como no había nadie que me dijera nada, entonces yo, vamos haciéndole, más todavía si había un amigo que lo hacía y vivía conmigo, entonces me motivaba eso" (7, 41, transformista).

#### *C.4. Aptitudes artísticas*

Es importante destacar que gran parte de los entrevistados considera como un factor facilitador al momento de decidir ser transformista, el poseer aptitudes artísticas, e incluso, en algunos casos, cuentan con el conocimiento técnico de éstas (danza, teatro, ballet, etc.)

"Claro, yo iba a la discoteque pero como espectador, como público y me gustaba ir para allá, porque yo era bailarín clásico, si esa es mi verdadera carrera, instructor en danza, estudié en el teatro municipal 4 años y estudié aquí con la Cecilia Huespe en la Universidad de Tarapacá... ya como sabía bailar y toda la cuestión, y de por sí cuando tú bailas andas de media punta, por lo menos el hombre, ya como que andaban, que demás que podías usar tacos" (8, 32, transformista).

"... yo creo que a mí me gustaba tanto, me llevaba tanto por el lado artístico, que yo hubiera terminado siendo actor, o pintor o bailarín o cualquier cosa de esas, entonces, todo como que lo redondeé y me metí al transformismo" (3, 170, transformista).

## **D) Motivaciones asociadas al ser transformista**

Dice relación con elementos, hechos, vivencias e intereses particulares, que hace que el individuo opte por el transformismo y se mantenga en éste, satisfaciendo ciertas necesidades a través de cada actuación.

### *D.1. Búsqueda del reconocimiento de los otros*

El reconocimiento y la valoración de los otros, traducido por los aplausos al final de cada presentación, es una retroalimentación positiva y principal motor que impulsa a los transformistas a continuar en la actividad, dado que esto reafirma su gusto por el “escenario”.

“... me preocupo el 100% de ser un buen transformista y hacer un buen show para la gente, porque más que nada, yo lo que hago es para la gente, porque al fin y al cabo es la gente la que aplaude. Si yo me subo a un escenario y si no me aplauden, aunque yo baile bien, y si la gente no me apoya, es muy importante eso, la gente, porque yo igual puedo ser transformista, bailar bien, pero de qué te va a servir si la gente no te aplaude” (2, 7, transformista).

### *D.2. Reconocimiento: público homosexual v/s público heterosexual*

Si bien el reconocimiento del público heterosexual es importante, el ser aceptado por el público homosexual tiene mayor valor, ya que éste es más crítico y exigente, lo que influye en el perfeccionamiento de sus presentaciones. Los aplausos, al final de cada presentación, constituyen una retroalimentación positiva y una fuente de valoración, motor que impulsa a los transformistas a continuar en la actividad.

“... muchas veces a nosotros nos ha tocado hacer show en lugares hetero y es lo más fabuloso, porque podemos hacer la

cuestión más simple y nos va súper bien y en el mundo gay no, tienes que hacer todas las semanas algo espectacular, porque si te bajas en el nivel no te aplauden, así como casa de grillo, una, porque ya están tan acostumbrados a ver cosas, entonces son más exigentes y, otra, porque son pesados, entonces no te aguantan cualquier cosa...” (15, 224, transformista).

### *D.3. Transformismo como medio para luchar contra la discriminación*

Encontramos también que los transformistas ven la actividad como una forma de enfrentar la discriminación y el rechazo o como posibilidad de reafirmar y validar la homosexualidad, abriendo un espacio en un mundo que sienten hostil y al cual pertenecen.

“Es demostrar... que pucha, el pintarse, el colocarse las medias, el dibujarse los labios, formarte los ojos, el cambiar tu aspecto de hombre... a mujer, es como dibujarte en un lienzo y tú le demuestras a la gente de lo que eres capaz, tú te sentí bien, y además, después, cuando tú sentí los aplausos, que la gente después conversa contigo, yo me siento bien como ser humano, el demostrarle a la gente que tú, pucha, ser homosexual no es lo más terrible, porque ellos, de repente no se dan cuenta que hay mucha gente hetero de 18 o de 24 años que discriminan tanto y ellos no saben lo que van a tener el día de mañana cuando se casen...” (8, 14, transformista).

La búsqueda del reconocimiento también aparece como una motivación importante al mostrar el transformismo en obras benéficas (Teletón, VIH positivo, Cáncer, Bingos, etc.). Lo que les permite recibir un beneficio secundario dado que, al mismo tiempo que ayudan a otras personas, obtienen reconocimiento y valoración por estar realizando una buena acción.

“... pero gracias al VIH Sida y el día del condón, los heterosexuales han cambiado un poco acá, porque cada vez que nosotros hacemos show en esos días, siempre vas a contar con los transformistas, siempre, sea bingo, sea beneficio, sea como

lo más importante, es a la persona con VIH, y sabí' que nosotros hacemos show acá en la plaza Sotomayor, y la gente como que dicen van a venir los transformistas... y llegan los transformistas y como estrella llegan las patudas, en minibús, con su carpita ahí, nos tratan como reyes y salen y la gente como que se revoluciona y les nombras a la gente la palabra transformista y hay algunas personas que dicen, ¡ah, son maricones!, hay algunas personas, pero los demás lo ven como arte, qué lindo dicen, mira qué lindo el traje, qué lindo el cuerpo, mira los medios zapatos y cuando nosotros vemos a la gente contenta, porque al final nosotros hacemos cosas para que a ellos les guste..." (16, 180, transformista).

#### *D.4. Expresión del lado femenino*

Expresar el lado femenino es una de las motivaciones centrales que los lleva a mantenerse en la actividad del transformismo, pues "sentirse mujer arriba de un escenario" los hace sentir más seguros y confiados, expresando lo que no logran expresar no transformados.

"Yo cacho que no quería matar la parte femenina que yo había dejado, o sea, me corté el pelo, me cambié la ropa todo el cuento, pero hay una parte femenina que yo tenía en mí que tenía que seguir ahí, tenía que seguir viva en mí. Sí, a mí siempre me ha gustado, yo decía no puedo matar esto si ya había empezado y, me acuerdo el primer show que hice, me aplaudieron, pero cualquier cantidad, me acuerdo que yo estaba feliz y no me habían pagado lo que es un peso y yo estaba feliz" (3, 116, transformista).

#### *D.5. Percepción de logros alcanzados*

Los transformistas enfatizan los frutos obtenidos por su actividad, destacando que han conseguido beneficios que como hombres no habrían podido conseguir.

"... hemos tenido nuestros logros, como el Teatro Municipal, nunca había... como te digo, con la B hago más cosas que con el D, como la B se ha ido de viaje, hace show, le he sacado

harto provecho, he ganado plata, he ganado diez lucas, en dos horas, tres horas y acá gano ciento veinte en el mes, igual nos falta harto, nuestra meta es salir pa´ fuera, pa´ España, internacionalizar el show” (5, 104, transformista).

“...gracias a Dios, tengo mucha gente que he conocido en los show, gente hetero, gente también gay y nadie conoce al A. En la calle todo el mundo conoce a la Ch, que es mi nombre artístico... que la Ch aquí, que la Ch allá, una periodista supo de mí, me fue a hacer una entrevista, que fue, me acuerdo, dos páginas en el medio, dos páginas completas, salí en la portada del diario, para mí eso es un logro, es un logro el ser el transformista que soy...” (8, 22, transformista).

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Respecto a explorar y conocer la identidad de género en sujetos que desarrollan el transformismo, dicha identidad apareció como la coexistencia de dos polos en cuyos extremos aparece lo que es ser masculino o ser femenino, expresándolos según el contexto en que se desenvuelven los sujetos. Así encontramos que en su vida cotidiana, especialmente laboral, surge una masculinización de sus características, pasando en otros momentos a una identidad hiperfeminizada, que florece desde el momento en que comienza la transformación hasta que termina la presentación artística. La construcción de la imagen que quieren proyectar refiere a una lógica binaria del género, que opone lo masculino y lo femenino como dos polaridades en tensión. En la medida que se acercan a una imagen de mujer ideal, van desapareciendo todas las referencias masculinas, siendo este cambio no sólo externo, sino vivido, también, como un cambio profundo en sus rasgos de personalidad, llegando incluso a ser antagónica con la identidad masculina. Estos hallazgos serían congruentes con el concepto denominado por Bullough (1999), como grupo no conformista o género cruzado, ya que los transformistas no creen encajar limpiamente ni dentro de la categoría masculina ni de la femenina y su función de género tampoco es concordante con las expectativas sociales en relación

al género, especialmente en relación a su orientación sexual y claramente en su expresión simbólica.

Además podríamos relacionar estos resultados con lo planteado por Barberá (1998) sobre el concepto de *Androginia*, entendido como *el desarrollo simultáneo de rasgos masculinos y femeninos por parte de una misma persona*, con lo que dejaría de existir una unidimensionalidad en el género, de modo que la masculinidad y la femineidad son dimensiones no sólo diferentes, sino también complementarias entre sí, de las cuales un mismo individuo participa en mayor o menor medida, dependiendo de lo social (externo) y también lo individual (subjetivo). Frente a esta conceptualización creemos que, si bien nuestros entrevistados podrían calzar dentro del concepto de *androginia*, dada la coexistencia de las polaridades de género en un mismo sujeto, no obstante, no coincidimos en el hecho de que estas dimensiones sean complementarias, ya que la mayoría de los entrevistados confirman que estos polos son opuestos y en constante tensión, provocándoles conflicto. A la vez, estos polos les otorgan beneficios, lo cual explicaría el mantenimiento de la polarización de rasgos de identidad dual.

El aspecto social es fundamental en la mantención de esta identidad dual en los transformistas, pues optar por una identidad femenina, como los travestis, los encasillaría en el estereotipo homosexual de “Locas” del cual buscan diferenciarse y, por otra parte, el transformismo les posibilita la aceptación y admiración de los heterosexuales que históricamente los han rechazado. Así, la función de género también es dual y no concordante con las expectativas sociales en relación al género expresada a través de la orientación sexual y la expresión simbólica de las vestimentas y adornos.

Respecto a la diferencia o semejanza entre los transformistas y otros grupos de la cultura homosexual, en particular los travestis, sabemos que no podemos pensar la homosexualidad como algo homogéneo y unitario, pues existen muchas formas de serlo, vivirlo y expresarlo, de acuerdo con condiciones de clase, identidades, entre otros aspectos (Serrano, 1997). La respuesta

contiene varios matices, desde una mirada externa podemos decir que transformismo y travestismo no se diferencian, pues ambos cambian el género a través de su ropa y apariencia; sin embargo, para los transformistas de este estudio sí las hay, ellos realizan su actividad en una ocasión y evento artístico preparándose cuidadosamente, para en forma posterior recobrar su apariencia masculina. En cambio, el travesti vive así cotidianamente, asumiendo su cambio como una opción vital.

Según Calero (2002), la identidad del género se forma y canaliza mediante la experiencia y la acción en función del uso social que la persona hace de los significados culturales, por lo que este autor hace una distinción entre travestismo y transgenericidad, definiéndolas de la siguiente manera:

- “**Travestismo** es el uso de ropa del otro género. Puede producir un sentimiento de distensión o bien una sensación erótica. La persona travestista puede sentirse identificada con su sexo y sólo jugando a sentir el efecto del travestismo, o puede sentir que tiene una identidad dual, oscilante, con igual intensidad en sus polos o siendo uno principal y el otro secundario. El travestismo puede ser esporádico... cíclico o situacional... o llegar poco a poco a ser permanente”.
- “La **transgenericidad** es el cambio de género, es decir de la situación social relacionada con el sexo. Supone un cambio de ropa y de nombre, cuando no se requiere un cambio de genitales. Las personas transgenéricas pueden desear o no un tratamiento hormonal o una operación de aumento o de eliminación del carácter secundario más perceptible que es el pecho. No suelen desear una operación de cambio de genitales, y si llegaran a ella, se sentirían posiblemente mutiladas, pero en otras estos sentimientos son más indecisos, con lo que llegan hasta la transexualidad” (p. 23)<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Calero, 2002, p. 23.

Considerando lo expuesto por Calero, los transformistas de este estudio corresponderían al “travestismo” y los travestis, diferenciados por ellos a los transgéneros. Asimismo, Calero señala las dificultades para nominar los diversos grupos *trans* en diferentes culturas.

Por otra parte, en la cultura homosexual chilena el travestismo se percibe negativamente por su asociación con delincuencia, drogas y comercio sexual, siendo el discriminado dentro de los discriminados; por el contrario, los transformistas buscan proyectar una imagen glamorosa de mujer, que sea reconocida y admirada por otros, tal como lo plantea Serrano (1997). Así, el transformista pretende legitimar y revalorizar la homosexualidad, que históricamente ha sido percibida de manera peyorativa.

Quisiéramos destacar que el transformismo aparece como una opción adaptativa para la expresión del lado femenino sin las consecuencias adversas que podría traer el uso de ropas y de modales femeninos, tanto en la comunidad hetero como en la homosexual. No obstante, en el grupo focal se señala que en algunos casos el transformismo es utilizado como una transición hacia el travestismo por algunos participantes, siendo esto coincidente con lo planteado por Calero (2002).

Consideramos importante investigar a futuro los factores que inciden en la elección del transformismo en vez del travestismo y la derivación de algunos sujetos del transformismo al travestismo, dado que los resultados no clarifican si es solamente el rechazo y presión social lo que influye en la decisión de mantenerse como transformista y no ser travesti.

El transformismo significa para ellos una actividad que les permite expresar su lado femenino “dada su identidad dual”, de una manera artística y validada socialmente, posibilitando la expresión de emociones que no se permiten expresar en su lado masculino. También conciben esta actividad como un homenaje a la mujer, especialmente a aquellas significativas en sus vidas, obteniendo a través de esta actividad una forma de subsistencia alternativa.

Surge también con fuerza en los resultados de las entrevistas, como una de las principales motivaciones, la búsqueda del reconocimiento de los otros, motor principal de esta actividad, sin embargo, lo que subyace a esta búsqueda no se pudo profundizar, dado que el estudio tenía fines descriptivos y no explicativos. Pensamos que podría existir cierta relación entre carencias afectivas y la necesidad imperiosa de obtener atención de los otros, lo cual puede ser considerado en estudios posteriores.

En las relaciones de pareja, los entrevistados reportan el transformismo como un elemento obstaculizador en el establecimiento de vínculos erótico-afectivos. Esto cobra particular interés dada la orientación sexual de los sujetos de esta investigación, que por ser homosexuales suelen ser discriminados dentro de la cultura gay por la actividad que realizan, siendo cuestionadas sus parejas dado que no es bien visto en esta cultura que un homosexual tenga como pareja un hombre que vista de mujer.

Esta investigación quiso conocer las características generales y diferentes elementos que participan en la construcción de la identidad de género en transformistas, pareciendo válido poder afirmar que la dualidad de género en la identidad es un aporte a los estudios de género históricamente validados, y es aquí donde encontramos grandes dificultades en las diferentes entrevistas. Si bien la coexistencia de géneros intenta conservar un sentimiento de coherencia y constancia de la identidad, esto no implica adherirse a un contenido fijo o estable, observándose que en la construcción de la identidad de los entrevistados no existe una relación de integración fluida, sino que en tensión.

Los entrevistados, a pesar de ser diferentes, sienten que son cada día más aceptados, a lo que le dan una connotación positiva; pero tienen incertidumbre, ya que piensan que esto es pasajero por lo llamativo de sus prácticas. Esto también podría responder a una mayor flexibilización de la sociedad, que sin embargo no perdure como un discurso socialmente validado, ya que cada entrevistado ha debido buscar su forma particular de cohabitar con esta dualidad y poder darle una expresión única y concreta.

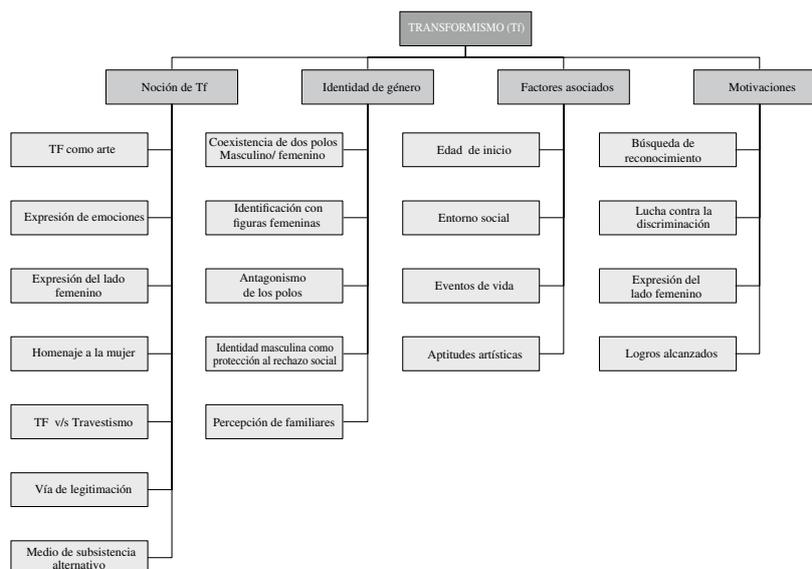
Este estudio no consideró la variable orientación sexual de los sujetos, pudiendo ser estos hetero u homosexuales; sin embargo, la muestra quedó constituida sólo por sujetos que se definen como homosexuales, aunque refieren la existencia de transformistas heterosexuales en otras ciudades. Creemos pertinente, para comprender mejor la construcción de la identidad de género en transformistas, que en futuras investigaciones sean incluidas personas con orientación heterosexual.

De igual manera, la investigación pudo haberse enriquecido si se hubiera profundizado en la historia de vida de los sujetos y en la percepción de los familiares con relación a algunos aspectos de la construcción de la identidad de género de los participantes. Esto no fue posible, ya que gran parte de ellos mantienen el transformismo oculto de su familia.

Finalmente, quisiéramos destacar la importancia de seguir investigando a este grupo denominado transformistas en otras ciudades del país donde exista una mayor profesionalización y cantidad de personas que ejerzan la actividad con el fin de corroborar o contrastar los resultados de este estudio, profundizando en aspectos o áreas que no fueron abordados.

### Diagrama N° 1

*Categorías relacionadas directamente a la actividad del transformismo.*



### REFERENCIAS

- Arango, L. G., León, M. & Viveros, M. (1995). *Género e Identidad; ensayos sobre lo masculino y lo femenino*. Colombia: Uniandes.
- Barberá, E. (1998a). *Estereotipos de género: construcciones de las imágenes de las mujeres y los varones*. Madrid: Pirámide.
- Barberá, E. & Martínez, I. (1998 b). *Psicología del género*. Madrid: Ariel.
- Bustos, M., Cabrera, R., Gómez, G. & Salas, P. (2001). *Actitudes de los estudiantes de la universidad de Valparaíso frente a la homosexualidad*. Tesis para optar al Título de Psicólogo y al grado de Licenciado en Psicología. Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso. Valparaíso, Chile.
- Bullough, V. (1999). *Ciencia en la alcoba; una historia de investigación sexual*. Archivos de sexología. Recuperado en enero 25, 2008 disponible en [http://www2.hu-berlin.de/sexology/GESUND/ARCHIV/SPANISCH/LIBRO\\_SP.HTM](http://www2.hu-berlin.de/sexology/GESUND/ARCHIV/SPANISCH/LIBRO_SP.HTM).

- Crooks, R. & Bauer, K. (2000). *Nuestra Sexualidad: Capítulo 10 Orientaciones sexuales*. Estados Unidos: International Thomson Editores.
- Calero, F. (2002). *La existencia de la Comunidad Trans*. Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios de las Mujeres y el Género. Instituto de Estudios de las Mujeres, Universidad de Granada. España. (<http://personales.mundivia.es/trans/presen.htm>).
- Glasser Barney, G. & Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*. Nueva York: Aldine de Gruyter.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. et al. (1998). *Metodología de la investigación*. México D.C.: McGraw-Hill. Interamericana.
- Kraus, M. (1997). *Diseño de estudios cualitativos. Proyecto de capacitación y asesoría para la realización de estudios cualitativos a equipos de alcohol y drogas*. Santiago, Chile: Ministerio de Salud.
- Matud, M., Rodríguez, C. & Marrero, R. (2002). *Psicología del género: Implicaciones en la vida cotidiana*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rodríguez, G. et al. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. España: Aljibe.
- Serrano, J. F. (1997). *Cuerpos contruidos para el espectáculo*. Caracas: Monte Ávila.
- Serrano, J. F. & Corredor, A. (1994). *Diversidad cultural y homosexualidades*. Ponencia presentada en el VII Congreso de Antropología, Medellín, Colombia.